



## LA TRASHUMANCIA Y LA DEHESA

Jesús Garzón ([sugar@pastos.es](mailto:sugar@pastos.es))

Barrio Tresano nº 36, 39500 Cabezón de la Sal (Cantabria)

Los movimientos trashumantes del ganado, además de garantizar un aprovechamiento racional de los recursos pastables y del agua disponible, adaptándose inmediatamente a las condiciones climáticas de cada momento, tienen una importante función de transporte y dispersión de semillas a lo largo y ancho del territorio, manteniendo la conectividad entre los ecosistemas y conservando su diversidad biológica.

En España, cada oveja trashumante traslada diariamente unas 5.000 semillas y abona el terreno con más de 3 kg de estiércol, y las vacas aproximadamente diez veces más, a lo largo de unos 20 km diarios de recorrido. Por tanto, cada rebaño de 1.000 ovejas o de 100 vacas trashumantes dispersa más de 150 millones de semillas y unas 100 toneladas de abono, por más de 500 km de valles, ríos, laderas, montañas y mesetas, durante aproximadamente un mes caminando por las cañadas. Esto permite a las especies la movilidad suficiente para adaptarse a las condiciones cambiantes, lo que es especialmente importante para la conservación de las dehesas, envejecidas y degradadas por más de 1 siglo de abandono de la trashumancia andando por las vías pecuarias, desde que a finales del S. XIX, los rebaños comenzaron a ser trasladados en tren y posteriormente en camiones.